

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ  
Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación

Estética y Comunicación

# Experiencia estética con la naturaleza: Reserva nacional de Lachay

**Profesor:** Víctor Casallo

## **Trabajo grupal**

Evelyn Aguayo Campoverde  
Brunella Bertocchi Ramirez  
Mariapía Condorchua Martinez  
Cynthia Pérez Gonzáles

**2014-2**

## **Descripción de la experiencia estética:**

Este proyecto consistió en fomentar una experiencia estética través de la naturaleza. Elegimos la Reserva Nacional de Lomas de Lachay ya que es un lugar alejado de la contaminación vehicular, el acelerado desplazamiento de las personas y la caótica bulla que caracterizan a Lima Metropolitana. Para ello, seleccionamos a cinco jóvenes estudiantes de diferentes carreras universitarias con la finalidad de contrastar sus experiencias.

Las Lomas de Lachay se encuentran -aproximadamente- a dos horas de Lima Metropolitana (desde el distrito de San Borja, en el cruce de las avenidas Javier Prado y Aviación), en la provincia de Huaura. Es un lugar muy visitado entre los meses de julio y octubre ya que pueden observarse más y mejor su flora y fauna: las lomas se tornan color verde y nuevas especies las visitan. Árboles como la Tara que tienen una gran capacidad para "retener" neblina son uno de sus principales atractivos. Sin embargo, la visita fue realizada en el mes de noviembre, por lo que no solo se encontraron pocos animales, sino que las lomas estaban secas (cuya tonalidad fluctuaba entre amarillo y mostaza) y las flores de Amancaes amarillas -características en la entrada- eran escasas. Aún así, el contacto con la naturaleza no fue 'peor' o 'mejor', sino distinto a lo que nos esperábamos. Los participantes consideran que disfrutaron la experiencia.

Nuestro trabajo se divide en dos grandes partes. La primera se centró en el recorrido de las Lomas de Lachay, donde el grupo se enfocó en relacionar el comportamiento observado de los y las participantes con el entorno visitado. Por ello, intentamos que ellos ignoren esta parte del proceso, ya que esto los podía condicionar respecto a su modo de interactuar. La segunda parte consistió en la realización de un Focus Group, en el cual se conversaron las diferentes experiencias que tuvieron los voluntarios. Asimismo, se realizó otra dinámica que consistió en asociar a través de la representación artística (el dibujo y el collage, en este caso) lo experimentando en las lomas. Así, se expresaron ideas y sentimientos frente a los cuales la palabra no les bastaba.

Nuestro planteamiento final, para organizar toda la información recogida, es entender la experiencia estética de observación a la naturaleza como un proceso de 'sincronización' y 'desincronización' del ciudadano(a) urbano con el espacio 'natural', sus iguales y sí mismo(a).

Nos apoyamos en el texto de Abram, quien dice sobre la percepción que "Perception, in this sense, is an attunement or synchronization between my own rhythms and the rhythms of the things themselves, their own tones and textures" (1997: 54)

Nuestro trabajo se desarrollara con el siguiente esquema: primero, presentaremos a nuestros voluntarios. Luego, narraremos la experiencia, describiremos las asociaciones que ellos hicieron sobre el lugar, y relataremos el regreso a la ciudad. Finalmente, expondremos sobre sus 'interpretaciones' artísticas sobre las Lomas y terminaremos con una discusión sobre la experiencia.

Para ello, nos hemos centrado en los aspectos que consideramos más prominentes en el comportamiento de nuestros(as) voluntarios(as): el contexto de estos(as), cómo fue su

dinámica durante la experiencia, cómo establecieron roles y relaciones, sus herramientas de adaptación (asociaciones, canciones rítmicas, etc) y finalmente, su posterior representación 'artística' sobre su experiencia estética.

### **Las y los participantes:**

#### 1) Martin Cheng

Provincia: Lima

Edad: 25

Sexo: Masculino

Estudiante de música en la UPC

Ha vivido siempre en la ciudad, y le fascinan la naturaleza y las salidas de campo. En cuanto tiene la oportunidad de escapar de la ciudad, no lo duda y lo hace. Cree que cuanto más alejado esté de esta el viaje es mejor.

#### 2) Nathaly Belapatiño

Provincia: Lima

Edad: 19

Sexo: Femenino

Estudiante de Publicidad en la PUCP

Le agrada interactuar con la naturaleza pero no ha tenido la oportunidad de hacerlo más que un par de veces.

#### 3) Cynthia Díaz

Provincia: Huaraz - Ancash

Edad: 19

Sexo: Femenino

Estudiante de nutrición

Ha vivido en una provincia costeña durante su niñez, y desde hace tres años reside en Lima. Durante su vida en Huaraz, solía viajar poco al campo; desde que vive en Lima acostumbra viajar para hacer turismo una o dos veces al año con su familia y cuando lo hace realiza trekkings. Por ello, tiene conocimiento y experiencia acerca de las formas seguras de realizar caminatas de acuerdo al ecosistema, tipo de suelo y distancia por recorrer. Usualmente realiza salidas al campo cuando tiene tiempo libre. Además, gusta y conoce varias clases de animales no típicamente domésticos y puede reconocerlos por sus características físicas.

#### 4) Luis Contreras

Provincia: Lima

Edad: 22

Sexo: Masculino

Estudiante de Ingeniería de minas en la PUCP

Ha vivido en la ciudad durante toda su vida; sin embargo, siempre ha estado familiarizado con el campo, debido a que desde pequeño lo ha visitado durante viajes familiares. Más aún, a causa de sus estudios, ha ido incrementado sus viajes a zonas mineras, por lo que sabe reconocer el comportamiento de la naturaleza: animales, plantas, pero principalmente de la tierra y las formaciones rocosas. Por otro lado, gusta de los viajes al campo, porque disfruta de la vida en la naturaleza.

5) José Bautista

Provincia: Lima

Edad: 21

Sexo: Masculino

Estudiante de Derecho en la PUCP

Durante toda su vida ha residido en Lima. Está acostumbrado a desplazarse por largas horas en micro ya que -tomando bus- vive a dos horas de la universidad. Le gusta el silencio porque considera que puede concentrarse más en la tranquilidad. Es por ello que generalmente se queda despierto todas las noches: no soportaría el día si no disfruta del silencio de la madrugada. Considera que lo negativo es que gasta más luz de lo que debería. Pero es necesario.

Ellos(as) cinco nos acompañaron en esta experiencia y cada uno(a), incluyendo a nosotras, pudo rescatar algo cautivador o digno de asombro durante la visita.

## **EXPERIENCIA:**

Desde el momento en que llegamos a las Lomas se sentían diferentes energías. Estando ahí pedimos una guía (mapa impreso) en el lugar de atención en donde se explicaban los tres posibles caminos: de veinte minutos, una hora y dos horas. Conjuntamente decidimos tomar el de dos horas, así podríamos tener más diversidad de percepciones. Asimismo, notamos que nuestra llegada a Lachay tuvo distintos condicionamientos. Uno de ellos fue la distancia; el hecho de estar en un auto durante dos horas, ya es un poco pesado.

Sin embargo, inmediatamente al llegar al lugar comenzaron a percibir todo de una forma distinta: miraban el entorno con una sonrisa; además, se sintió, en algunos(as) participantes, un respiro de tranquilidad y de ansias por iniciar el recorrido. Por otro lado, al llegar a Lachay, el grupo sufrió un percance en el momento de hacer el pago de las entradas. El señor encargado de cobrar en el inicio del recorrido, al acercarnos, nos dijo los precios: seis soles los(as) niños(as) y diez soles adultos(as). La persona que conducía nuestra movilidad le preguntó si existía algún precio especial para estudiantes y aquél respondió que no. Con ello, todos(as) nos dispusimos a sacar nuestro dinero, el señor que cobraba nos dijo que paguemos cierta cantidad por todos(as), la cual era menor a la original, ya que "el jefe no estaba". Ante la

“rapidez” del momento y el no atinar a preguntar por el cambio de precio, pagamos y avanzamos: ni a integrantes del grupo ni a invitados(as) se nos ocurrió preguntar por la repentina tarifa

En el camino al lugar de estacionamiento, algunos(as) analizaron lo ocurrido y lo comentaron: notamos que no todos(as) estuvimos de acuerdo con lo ocurrido. Por lo que luego de conversar y dar opiniones distintas, tratamos de dejarlo pasar pensando que no fue un acto de corrupción, sino una práctica lícita pero no mencionada desde un inicio por quien cobraba. Sin embargo, esto realmente generó un ambiente incómodo dentro del grupo en general, ya que cuando se inició el recorrido hubo mucha distancia entre algunas personas y otras. No obstante, salvo por uno de los participantes, consideramos que los(as) voluntarios(as), no se sintieron netamente afectados(as) por este suceso, al menos no durante la caminata, y su entusiasmo por explorar y conocer se mantuvo e incluso aumentó conforme iban percibiendo el paisaje.

Estando ya listos(as) para iniciar el recorrido, notamos que no éramos los únicos(as) en el lugar: era un grupo de estudiantes de fotografía realizando un trabajo. Lo que nos llamó la atención fue que estos(as) no se encontraban dentro del sendero sino que habían pasado la valla y se encontraban entre las plantas para tomar fotos. A lo que Martín, no pudo quedarse sin hacer algo y decidió hablar con uno del grupo que se encontraba cerca, quien casualmente era el profesor, haciéndole saber que no debían estar ahí y que por algo estaban aquellas vayas. A esto se le sumó Luis, quien apoyó lo expuesto. Inmediatamente el profesor llamó a sus alumnos e hizo que bajaran, aludiendo ante nosotros(as) que ellos(as) no sabían que no podían estar ahí. Evidentemente, estaba lleno de vergüenza por el llamado de atención. Este acto le agradó al participante José, quien también se había percatado de lo que hacían los(as) alumnos(as). Así, a pesar del incidente al pagar las entradas -ciertamente- se motivó, ya que comentó a una de nosotras: “¿Ves? Qué chévere que alguien pueda entender que lo que hace a veces está mal. Quiero tener esperanza. Quiero pensar que entre cada ser humano nos podemos pasar la voz de las huevadas que hacemos y mejorar entendiéndonos”.

Al inicio del recorrido, todos(as) se dispusieron a iniciar la caminata animosos(as), algunos(as) más que otros(as). Además, cada uno(a) tenía diferentes expectativas sobre el viaje, por lo que cada uno llevó indumentos y ropa diferente.

Por un lado, Luis fue sumamente preparado, llevaba zapatos adecuados, ropa cómoda y una gorra para cubrirse del sol. Además llevó una libreta de notas y hasta un megáfono, el cual -finalmente- no usó durante el recorrido, sino que lo dejó en el auto por decisión propia. Por otro lado, Nathaly tenía expectativas diferentes. Ella imaginó que la experiencia sería más visual y que permaneceríamos sentados(as) durante las actividades, por lo que fue vestida en jean y botines. Al inicio se sintió un poco diferente ya que era “la menos preparada” en cuanto a indumentaria, pero rápidamente se sintió cómoda con el grupo y no tuvo impedimentos para realizar las mismas actividades que los(as) demás voluntarios. Incluso, nos comentó que está decidida a volver pero solo que con ropa más cómoda. También mencionó que si esto último sucede, lo haría con un grupo de amigos(as), ya que no se imagina haciéndolo sola. A lo que añadió que si no hubiese sido por Luis y Martín, que eran los más animados, quizá no hubiese

subido pendientes que normalmente la asustan mucho. Estos dos fueron los casos más polares que pudimos ver.

Una vez iniciado el recorrido, las miradas de todos(as) se disparaban para diferentes lados. Esto es natural, ya que son personas diferentes que se relacionan y perciben de diversas formas con el medio: tienen experiencias estéticas individuales.

Un ejemplo, es el de Martin. Él cada cierto tiempo se detenía a escuchar “el viento” o el sonido que este hace al rozar con distintas plantas. A pesar de que -como él lo mencionó- la gran mayoría de vegetación estaba seca debido a la temporada, los sonidos no eran de la misma forma. Presumimos que realizó este tipo de análisis por el hecho de que estudia música y, evidentemente, no solo está más acostumbrado a utilizar su sentido auditivo sino que lo puede tener más desarrollado.

Luis, por el contrario, solía identificar maravillado cosas más concretas como objetos o animales en las figuras que formaba, sin querer, la naturaleza. Algo resaltante de él desde que llegó, fue su gran entusiasmo al estar en ese ambiente. Una expresión que constantemente repetía desde que llegó para describir lo que sentía al estar allí era “¡Esto es vida! o ¡Qué bonita es esta vida!”. Ánimo que era compartido por Cynthia, con quien tomó la delantera en un inicio. Durante el trayecto, ocasionalmente se acercaba a ciertas formaciones rocosas para identificar los tipos de minerales de las que estaban compuestas y gustaba de comentar estos hallazgos -y otras apreciaciones sobre el comportamiento de la naturaleza- con quienes estaban cerca de él. Por otro lado, sus imágenes solían llevarlo a otra situación o al pasado. Por ejemplo, durante la caminata, él recordó el viaje al Cuzco que realizó con su promoción del colegio. Él comentó que la bajada, después del camino de la neblina, se parecía mucho a la bajada de Machu Picchu a Aguas Calientes y recordó cómo unos niños de la zona, acostumbrados a la altura bajaban la pendiente corriendo sin problemas.

Cynthia manifestó también desde un inicio lo hermoso que era estar en un ambiente natural; y lo expresaba cantando durante el camino junto a Luis o comentando sobre las formas de las rocas y de las plantas secas. Además, solía relatar anécdotas acerca de sus trekkings más divertidos y de mayor dificultad al momento de subir pendientes.

En cambio, Nathaly se encontraba un poco embargada por su temor a las alturas por lo que muchas veces -comenta- sin darse cuenta se quedaba mirando el sendero por donde tenía que caminar, más que el paisaje. No notaba esto hasta que otro compañero anunciaba haber visto algo y ella recién en ese momento alzaba la mirada y se daba cuenta que no había visto muchas otras cosas más atrás. Sin embargo, un dato muy curioso fue que al realizar su dibujo de las Lomas de Lachay, en el focus group, pudo capturar una visión mucho más amplia que la de los demás. Retomaremos este punto un poco más adelante.

Por otro lado, José se dedicaba a hacer un recorrido en silencio. Lo primero (ya mencionado inicialmente) que le llamó la atención fue ver cómo es que a pesar de que existen caminos establecidos la gente no los respetaba; sin embargo ello se dejó de hacer y para él fue -aunque

mínimo- un hecho esperanzador. Por lo que su recorrido comenzó con una mejor disposición. Le llamó la atención lo mal cuidadas que estaban algunas partes de las Lomas, ya que constantemente -tanto en el camino de subida como de bajada- encontraba botellas de plástico, envolturas de galletas e incluso colillas de cigarrillos. En cuanto al paisaje, no lo disfrutaba totalmente ya que por el cambio de estación la mayor parte del pasto era amarillo, y ello sumado a la basura encontrada le generaba la idea de estar en algún parque urbano, pero de tamaño mucho más grande. Lo que disfrutó bastante -e incluso comentó con entusiasmo a una de las integrantes del grupo- fue el aspecto del profundo silencio en las cimas, incluso cuando estaban grupos de personas alrededor: “Todo este lugar sería hermoso si no hubiera nadie, o si entre todos y todas pactáramos hablar bajito, y luego alto de rato en rato; quién sabe si también gritar”.

Durante todo el recorrido, muchos estaban muy ansiosos por llegar a uno de los grandes atractivos del lugar: un Puquio, que era mencionado en la guía que se nos había entregado al ingresar. Finalmente, el camino nos condujo a “el puquio”. Luis tenía la expectativa de beber el agua del puquio o echarlasela para refrescarse un poco con ella. Por lo que cuando más nos aproximábamos al lugar donde se hallaba, nos contó una anécdota que tuvo cuando por primera vez probó agua de un puquio en uno de sus viajes. El manifestó la sensación que le produjo recordar ese momento exclamando para sí: “¡Qué rica agua voy a beber!” y nos comentaba a nosotros: “Cuando sale del puquio, sale limpia y ¡fresquita!” A lo cual Cynthia se sumó agregando: “¡Sí! y ¡heladita!” Ella pues, al igual que Luis, conocía cómo era un puquio. Sin embargo, sus expectativas y la de todos se frustró, dado que el supuesto puquio era tan solo un estanque como podemos apreciar en la imagen.



No obstante, esta anécdota no arruinó su experiencia en conjunto en las Lomas, pues ellos comprendieron que la razón de esto era natural, ya que según la explicación de Luis se debía a que el nivel freático está bajando. A esta explicación, se le opuso Martín, mencionando que la causa de ello era la tala indiscriminada del árbol de la Tara. Sumado a ello la temporada en la que nos encontrábamos. Nos damos cuenta que la visita de nuestros voluntarios no era para nada pasiva, por el contrario, reflexionaban: se daban cuenta del gran daño que está causando el ser humano.

## ROLES ADOPTADOS

En nuestra guía planteamos quedarnos atrás de nuestros(as) voluntarios(as), a fin de poder observar cómo se relacionaban entre sí y con el entorno. Pero esto no pudo suceder en su totalidad.

Nuestro orden se fue desarrollando según interactuamos con las Lomas. Nuestra postura inicial de observadoras pasivas fue casi imposible: nosotras también recorrimos las Lomas, nos cansamos y tuvimos que ayudar a “resolver problemas” que se presentaban en el momento (¿hacia qué camino vamos?, ¿cómo subimos esa loma?, ¿no hay posta ni botiquín?, etc). Por eso mismo debimos tomar una posición activa con el grupo, ya que todos(as) tratábamos de tomar y proponer decisiones en conjunto. Sin embargo, sucedió algo que no habíamos planteado en la guía inicial: nuestros(as) voluntarios(as) empezaron a adoptar diversos roles según el recorrido avanzaba.

Luis, se volvió el “guía”. Caminaba delante de todos(as) e iba explicando ante qué nos encontrábamos. Él nos mencionaba que para él visitar las Lomas era tranquilo y “relajado”, ya que -por la naturaleza de su carrera, Ingeniería de Minas- está acostumbrado a realizar caminatas más accidentadas y difíciles. “Aquí ni tengo que escalar”, nos dijo. Iba rápido pero se detenía cuando veía algo que le llamaba la atención. Luego, voluntariamente, empezaba a explicarnos qué era.

Cynthia también desarrolló el rol de guía. Normalmente, ella y Luis caminaban más adelante que todos(as). Pero ella se detenía para dar consejos, acerca de cómo hay que respirar o que el hecho de tomar agua a veces te cansa más, etc., a quienes caminaban más lento, pues también tenía experiencia.

Martín, por otro lado, fue el “explorador”. Fue quien estaba más emocionado por descubrir qué había más allá del paisaje que ante todos(as) aparecía como “obvio”. Caminaba más lento que Luis, pues le dedicaba más tiempo a la observación. Además, era quien le prestaba más atención a los sonidos y colores. Aunque estos últimos no variaban mucho debido a temporada -como mencionamos anteriormente- es por eso mismo que le parecía muy especial encontrarse con algunas flores de color azul o índigo, o con los colores exóticos de algunos insectos.

A José no le gusta hablar demasiado, por lo que durante el paseo tampoco lo hizo. Lo curioso es que se considera que quien habla más es quien sabe o conoce más: nos parcializamos y realizamos ese tipo de juicios. Él se dedicó a recorrer en silencio, a disfrutar desde y para “adentro”, hacia sí mismo, realizando pocos comentarios. Lo único que resaltó fue el aspecto del silencio -luego de haber llegado a uno de los puntos más altos de las Lomas, en el cual comentó a una de nosotras “¿irreal, no?”. Después de ello ni él ni ella hablaron... Disfrutaron.

Por otro lado, para nosotras es importante destacar los distintos tipos de observación que todos(as) tomaron, y recalcar que ninguna es la forma ‘indicada’ o ‘superior’, en este tipo de experiencias estéticas: no creemos que existan jerarquías, pues la relación con la naturaleza es

personal. Solo preconcepciones o pre configuraciones inherentes a cada ser humano, influidas desde lo subjetivo de sus experiencias y las estructuras referentes de un macro entorno, así como sucesos eventuales condicionaron nuestra experiencia y juicio. Así, en este aspecto es importante recuperar lo propuesto por Abram:

“Our direct experience is necessarily subjective; necessarily relative to our own position or place in the midst of things, to our particular desires, tastes and concerns (...) The landscape as I directly experience it is hardly a determinate object; it is an ambiguous realm that responds to my emotions and calls forth feelings from me in turn” (1997: 33)

Cada quien pudo establecer una relación particular y única con las Lomas, aún cuando interactuábamos entre nosotros(as) . Estas relaciones son producto del contexto de cada uno, de aquello que nos llama. Son los sonidos para Martín, el vasto camino para Nathaly, el silencio para José o los componentes de las rocas para Luis. Cada quien recibió algo de las Lomas, por lo que fueron seres ‘activos’, desde sus percepciones: ellos(as) también dejaban algo de sí mismos(as) en el recorrido.

## ASOCIACIONES

A lo largo del recorrido por las Lomas, pudimos notar que tanto participantes como nosotras empezamos a realizar “inconscientemente” relaciones o asociaciones entre lo que íbamos percibiendo (es decir, en relación a ver, oler, escuchar, etc. ) en ese lugar respecto a lo que acostumbramos sentir en nuestro día a día en la ciudad. Es decir, nos encontramos con varios momentos en los que cierta imagen, olor o sensación nos llevaba a un recuerdo o experiencia previa, lo cual, al mismo tiempo, nos causaba otro sentimiento. Los casos más resaltantes fueron los siguientes.



Cuando empezamos el ascenso, nos percatamos de que había huellas impresas en la tierra durante todo el recorrido.

Al principio esto simplemente nos pareció algo evidente, ya que las Lomas son visitadas por muchas personas, pero a medida que fuimos avanzando llegábamos a varios puntos en los que el camino se bifurcaba, por lo que, más que seguir nuestros “instintos”, notamos que nos fijábamos en estas huellas al momento de decidir. Eran nuestra ayuda -o “guía”- para continuar el camino.

Este suceso nos llevó a interpretarlas como un medio de comunicación. Es decir, aquellas personas, que algún momento estuvieron caminando por el mismo lugar, se

estaban “comunicando” de alguna manera con nosotros. Nos estaban indicando el camino. Así como también nos “ayudaban”, muchas veces también nos confundían, ya que muchas personas suelen infringir las normas, construyendo caminos “alternos” y en consecuencia, dañando las Lomas como el caso de los fotógrafos que mencionamos anteriormente.

Claro está que lo más probable de haber sucedido es que dicha “comunicación” no se realizó con el fin mismo de guiar más adelante, sino que la repetición y a través de nuestro -tal vez también de otros(as)- proceso interpretativo pensamos que dichas huellas también estaban activas. Su propia existencia -para nosotras(os)- había dejado de ser la de “solo huellas” del camino: ahora eran mapas.



“Camino de la neblina” Imagen referencial de Luis

Cuando llegamos a un sendero llano, rumbo hacia la neblina que se hallaba supuestamente en la cima de las Lomas, Luis comentó lo “bacán” que se veía el paisaje en su conjunto y que ese camino largo y ascendente le hacía pensar que estábamos caminando hacia el cielo. Asimismo, él asoció esto con una de las canciones que le gustan (“Stairway to heaven” de Led Zeppelin, debido a que el nombre iba ligado a la impresión que le proyectaba ese camino).

Ello lo entusiasmó más para seguir el ascenso. Sin embargo, la canción que cantó no fue ésta, sino “Hijo de la Luna” de una de sus bandas favoritas: Stravaganza, canción que entonó a lo largo del recorrido en diversos momentos.

Al llegar a Lima, Luis buscó la referencia visual que describiera lo que imaginó en el momento previo a la subida por el camino de la neblina. Esta imagen la hemos colocado al costado de la fotografía del momento real. Este hecho nos revela cómo fue posible para Luis disfrutar como diría Benjamin del “aquí y ahora” (Benjamin 1989: 21,24) de un instante irrepetible y así apreciar la autenticidad o aura de un objeto natural que en este caso sería seguir con la mirada ese camino de ascenso a la cima, ubicado en medio de un paisaje natural rodeado de plantas, que parecía conducir hacia un cielo que él describió diciendo: “¡Qué bonito cielo!”.



Portada del álbum “Requiem” o  
“Tercer acto” (Stravaganzza)



Por Luis Contreras

Durante el recorrido observamos distintos árboles con formas muy peculiares. Pero hubo uno en especial que hizo que uno de los voluntarios, Luis, inmediatamente lo relacionara con la portada del disco “Requiem” de una de sus bandas favoritas: Stravaganzza. Asimismo, cuando el camino continuó, nuevamente recordó aquella banda y esto lo llevó a cantar nuevamente “Hijo de la Luna”. Poco a poco se le fueron uniendo algunos de los otros(as) voluntarios(as) que también conocían a esta banda, hasta entonar un gran pedazo de la canción.

Esto claramente se puede relacionar con la idea que explica Walter J. Ong -en su libro Oralidad y Escritura- acerca de las comunidades orales y su relación con el ritmo. Si bien es cierto, no nos encontramos en una comunidad oral pero este aspecto, que nos explica cómo cada uno(a) puede modelar, por ejemplo, una canción a su propio ritmo. En este caso, lo interesante es cómo ellos(as) comenzaron a cantar aquella canción a medida que iban avanzando, lo cual quizá haya sido influenciado por el lugar (apartado y silencioso), ya que -tras preguntarles- naturalmente no lo hubiesen hecho caminando en la ciudad. Debido a que como seres humanos -de alguna mínima forma- nos tenemos que sincronizar entre nosotros(as) y con el lugar que compartimos, la forma en la que ellos(as) lo hicieron fue, quizá, mediante el ritmo.



Wind-Beaten Tree (Vincent Van Gogh)

Por Cynthia Pérez

Cuando llegamos, una de las primeras cosas que notamos fue la peculiar forma de los árboles. Eran delgados y sus ramas creaban formas -a nuestro modo de ver- extrañas. Alguien dijo, “parecen dibujados”, y esa era la impresión que teníamos. Al no tener la típica forma que le asociamos a un árbol, estos no nos parecían reales.

En otro momento, uno(a) de los(as) voluntarios(as) mencionó que se parecía a la pintura del “árbol” de Van Gogh. Ninguno(a) podía recordar exactamente cómo se veía ésta, pero todos(as) asentimos. El recuerdo -aunque algo abstracto- de la pintura en la mente de muchos(as) de nosotros(as) era suficiente para concordar. Cuando llegamos a Lima buscamos todos los árboles que Van Gogh había pintado, en estilos muy distintos (desde uno ‘más tradicional’, hasta otros de estilo impresionista y expresionista, entre otros).

Sin embargo, fue este cuadro de 1883, a través del cual recordamos de forma más precisa lo que habíamos visto en las Lomas. A pesar de que los colores no son los mismos y la pintura se basó en un lugar totalmente distinto (los Países Bajos), esta similitud nos hizo reflexionar acerca de cómo una obra de arte puede ser la referencia estética, a partir de la cual las personas tendemos a buscar una “réplica” en la realidad. La imaginación -y el sentir- trascienden fronteras físicas y mentales: distintos(as) entre sí coincidimos y sonreímos al recordar e imaginar.



Tonari no Totoro (Dir.: Hayao Miyazaki, 1988)

Cuando recién llegábamos, una de las primeras cosas que observamos fue la Loma que marca el inicio. En esta, había un pequeño hueco negro, alrededor de todo el verde. Apenas Nathaly lo vió, dijo emocionada: “¡Ahí vive Totoro!”.

Totoro es un personaje de la película de Hayao Miyazaki, Tonari no Totoro. La relación entre espacios es interesante porque Totoro vive en un mundo de “pura naturaleza” al que se entra a través de un hueco (en este caso el de un árbol). El filme tiene no solo un claro mensaje ecológico, sino también una invitación a interactuar con la naturaleza. De hecho, Miyazaki “wishes that this movie will induce children to run in the forest available or to pick up acorns as the sisters Satsuki and Mei do in the movie” (Mayumi, Solomon & Chang 2005: 4). Nathaly no había querido reaccionar con tanta emoción ante la imagen, pero realmente le recordó a una película que le gusta mucho.

Hay mucho que podemos decir de esta reacción. Usualmente, Nathaly, que vive y se traslada en una zona urbana, no se relaciona con espacios naturales. Al interactuar con uno, quizás,

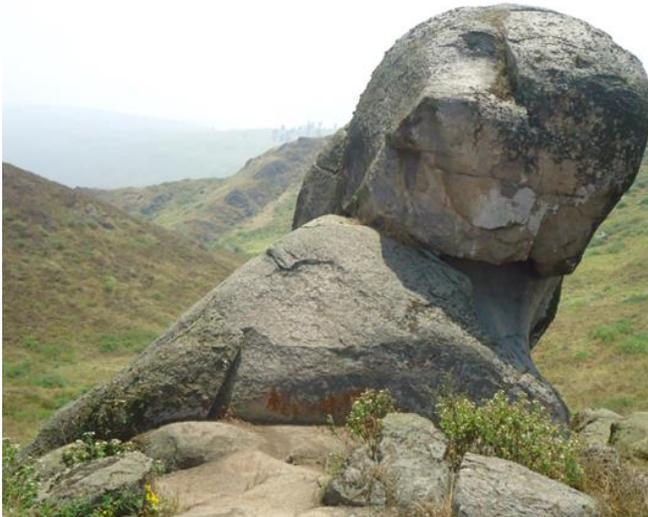
pudo observar algo más cercano a lo que representaba la película (aún cuando esta se da en espacios orientales). ¿Acaso no fue un proceso de identificación? Simplemente que, su referente inicial no era lo 'real' (la naturaleza), sino una representación de esta.

Sin embargo, podemos ir más allá. La lejanía con la naturaleza, hace que la relacionemos con lo mágico:

“Magic, then, in its perhaps most primordial sense, is the experience of existing in a world made up of multiple intelligences, the intuition that every form one perceives- from the swallow swooping overhead to the fly on a blade of grass, and indeed the blade of grass itself- is an experiencing form, an entity with its own predilections and sensations, albeit sensations that are very different from our own” (Abram 1997 : 9-10)

No es que Totoro viva ahí, es que *podría*. Los paisajes naturales, bastos y desconocidos, derrepente nos invitan a pensar, que ahí podrían pasar cosas mágicas. Y esto podría ser una extensión de lo poco que sabemos sobre ellos. Abram desarrolla como esas acciones de la naturaleza pueden ser magia para nosotros, por lo ajenas que son, por lo desacostumbrados que estamos a su sensaciones:

“Yet in tribal cultures that which we call ‘magic’ takes it’s meaning from the fact that humans, in an indigenous and oral context, experience their own consciousness as simply one form of awareness among many others” (Abram 1997: 9)

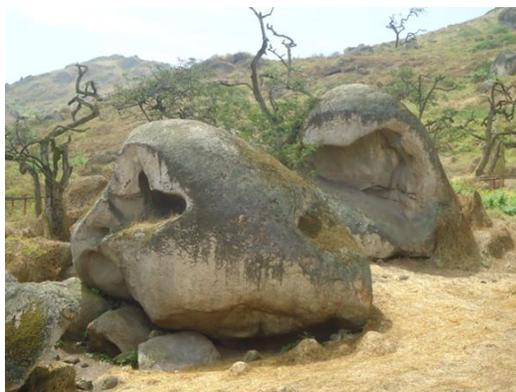


Por otro lado, durante el trayecto, vimos grandes formaciones rocosas con diversas figuras. Una de ellas, llamó la atención de dos de los voluntarios: Cynthia y Luis, debido a que guardaban similitud con un personaje de la película animada “The Land Before time”. Este era el abuelo del protagonista de la historia conocido como “Pie Pequeño”. Así, la primera reacción que tuvieron ellos al ver la roca fue exclamar con emoción y de modo entrañable : “¡El abuelo de Pie Pequeño! ¡Sí! ¡Es él, es igualito! Sin embargo, no fue fácil para nosotros identificar al personaje que ellos veían en la roca, de modo que decidimos preguntarles por qué es que veían a este personaje en esa roca. A lo cual, ellos respondieron: “Por esa línea horizontal formada en la parte de arriba que sería su boca y ese punto que está mucho más arriba de la boca que parece un ojo ¿No lo ves? Todo lo de arriba parece la cabeza y lo de abajo su cuello largo”. Luego de esta descripción, recién pudimos entender la relación.

Esta primera impresión de ver en la roca a un personaje de una película animada, al igual que en el caso de Totoro, revela esa habitual aproximación a lo mágico que tenemos las personas, a causa de estar en entornos alejados y hasta cierto punto misteriosos para quienes pasamos la mayor parte de nuestras vidas en zonas urbanizadas, donde lo natural se vuelve desconocido.



Del mismo modo, ellos distinguieron en esta otra roca, la forma de la cabeza de un elefante y su trompa, la cual era percibida como alzada en la punta y escondida por el pasto y rocas más pequeñas en la parte curva de ésta. No fue fácil verla para nosotras en este caso; sin embargo, nos fue posible comprender la visión de los participantes. Fue más simple, sin embargo, asociar la similitud de colores en ambos casos.



Otra de las rocas que comentaron fueron las que mostramos a continuación. Ambos al verla, concluyeron que se trataba de las pinzas de un cangrejo.

Estas asociaciones peculiares no fueron tan sencillas de identificar para nosotros, debido a que se trataban de figuraciones un tanto más abstractas, que partían de particulares formas de interpretar y de percibir los objetos. Sin embargo, observamos que en todos los casos, las referencias se trataban de animales salvajes, quizás por el hecho de que nos encontrábamos en un entorno natural, distinto al que estamos habituados por vivir en la ciudad.



Hubo en especial, un “cuadro” que llamó la atención de todos, tanto de nosotras como de los voluntarios. Este se ubicaba espacialmente lejos de nosotros, pues un abismo nos separaba, pero a pesar de eso era evidente verlo debido a la particularidad de sus características. A saber, era una especie de composición hecha de rocas que en conjunto acompañaban y simulaban entronizar una en especial, que se hallaba en el medio y que, para nosotros, tenía forma de una persona con túnica, la cual que muchos identificaron como la Virgen María.

Esta percepción probablemente se debe a que muchos de nosotros tuvimos una formación cristiana y además, nuestra cultura peruana tiene una gran tradición icónica religiosa que probablemente generó en algunos de nosotros una asociación casi inmediata con la figura de la Virgen María. En el caso de los que eran católicos, esto fue más allá, pues esta imagen tuvo un significado especial para ellos al tratarse de la Virgen María, la madre de Dios. En ese sentido, estuvo cargada de un cierto misticismo y de una belleza que trascendía al simple parecido del

objeto y le daba una valoración especial en. Este hecho nos recordó a lo mencionado por W. Benjamin, cuando nos hablaba del valor cultural del objeto antes de la reproductibilidad técnica. Esto debido a que una obra de arte adquiriría un valor de culto cuando se hallaba dentro de un contexto histórico y cultural y además, a través de una tradición ritual determinada. De modo que en la experiencia estética de contemplación de una representación escultórica de una divinidad, el valor de culto surge cuando la obra de arte se establece, por ejemplo en un templo y dentro de una cultura con una tradición religiosa (Benjamin 1997:23-26). Si bien nuestro país es de tradición religiosa católica, no nos hallamos en un templo, sino en un espacio natural. A pesar de ello, creemos que este lugar comparte una característica con el templo: el silencio. Esta experiencia nos lleva a reflexionar acerca de que quizás el posible valor cultural de esta figura formada por las rocas para los creyentes, provenga de su experiencia personal con las otras representaciones que suelen contemplar en sus prácticas religiosas - como puede ser la experiencia de oración.

### **Regreso a la ciudad**

El punto, que para nosotras, refuerza que *si* hubo un proceso de 'sincronización' en nuestros voluntarios, fue el regreso a Lima. Cuando en el focus group, preguntamos sobre este, las respuestas fueron interesantes.

Nathaly nos mencionaba que el regreso en micro a su casa había sido 'aturdidor', pues había mucha gente a su alrededor, y los ruidos eran muy fuertes. Dijo que esa media hora fue 'extraña' para ella, pero que cuando llegó a su casa esa sensación fue dejándola poco a poco. Todos compartían situaciones parecidas, el ruido, especialmente, era un factor que los hizo sentir atacados al momento de regresar. Incluso, uno de los voluntarios, Martin, manifestó haber tenido dolor de cabeza, el cual, al igual que la sensación de Nathaly, se fue disipando poco a poco, sin necesidad de nada más que tiempo. Nos parece, este, un dato relevante, ya que el tiempo que permanecemos en las lomas fue relativamente corto a comparación del que tenemos dentro de la ciudad.

Con todo lo anterior, podemos deducir que hubo un proceso de sincronización, ya que al parecer fue esto lo que les pasó a nuestros participantes. Estuvieron atrapados por el silencio que existía en aquel lugar -su "aura"- el cual no pueden disfrutar ni en la tranquilidad de una madrugada limeña, que cuando por fin de regreso a sus "realidades" no les fue tan sencillo volver a su "estado natural". Nos damos cuenta que este tipo de experiencias no dependen tanto del tiempo que uno(a) la experimente sino de la calidad de éstas en cuanto a las sensaciones que nos generan.

Podemos identificar en ellos, tres etapas:

- 1) Sincronización: el voluntario utiliza herramientas 'personales' para armonizar su ritmo al de las Lomas.
- 2) Adaptación: el voluntario deja atrás su 'estado natural' urbano para acostumbrarse al contexto de las Lomas.

- 3) Desincronización: el voluntario regresa a su 'estado natural' (Lima) y es "golpeado" por un contexto que ya conoce bien pero que ahora lo aturde. Sin embargo, con el tiempo, se vuelve a normalizar su entorno.

Esta última fase nos recuerda a lo experimentado por Abram según "The Spell of Sensuous".  
Leamos:

(...) I began to lose my sense of the animals own awareness (...) And, strangely, the suburban squirrels no longer responded to my chattering calls. Although I wished to, i could no longer focus my awareness on engaging in their world as i had so easily done a few weeks earlier, for my attention was quickly deflected by internal, verbal deliberations of one sort or another- by conversation I now seemed to carry one entirely within myself. The squirrels had no part in this conversation. (...) I began to wonder if my culture's assumptions regarding the lack of awareness in other animals and in the land itself was less a product of careful and judicious reasoning than of a strange inability to clearly see, or focus upon, anything outside the realm of human technology, or to hear as meaningful anything other than human speech (...) did indeed suggest the possibility that there was a perceptual problem in my culture, that modern, "civilized" humanity simply did not perceive surrounding nature in a clear manner, if we have even been perceiving it at all (1997: 25)

Podemos proponer que el también paso por etapas parecidas, si más marcadas y extensas. Para Abram, re-acostumbrarse a su 'estado natural' no fue tan rápido como un viaje en micro. Sin embargo, si es válido contrastar las respuestas de nuestros voluntarios con su experiencia.

También presenta un problema mayor: ¿Cuanto de nuestra cultura nos aleja de la experiencia estética de observación a la naturaleza? ¿Que tan fuerte es el obstáculo del mundo 'urbano'? ¿Qué es lo que nuestros ojos encuentran más empático en las 'curvas' de la Lomas, sobre las líneas de Lima? ¿Cuál es esta "aura"?

" (...) el concepto de un aura de objetos naturales, Definiremos esta última como la manifestación irrepitable de una lejanía (por cercana que pueda estar). Descansar en un atardecer de verano y seguir con la mirada una cordillera en el horizonte o una rama que arroja su sombra sobre el que reposa, eso es aspirar el aura de esas montañas, de esa rama" (Benjamin 1989: 24)

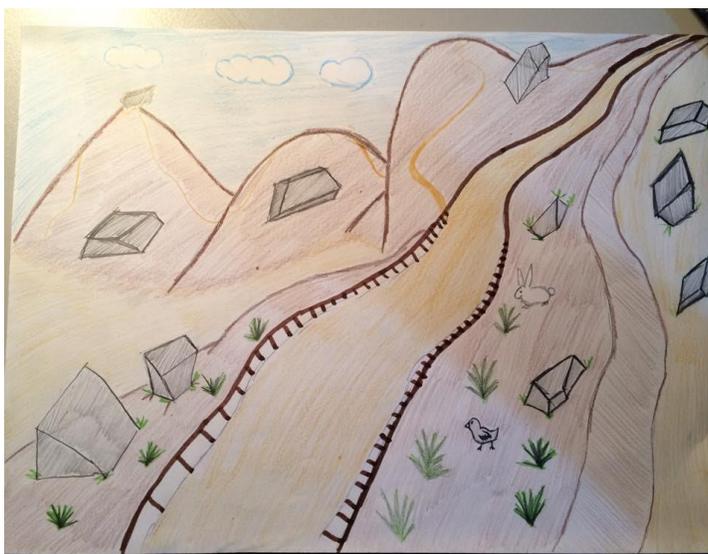
¿Por qué es tan 'lejana' esta experiencia? Esta es ,definitivamente, una forma bastante 'urbana' de percibir la naturaleza. Benjamin toca el tema de lo 'irrepitable', lo cual discutiremos más adelante, en nuestras conclusiones.

## INTERPRETACIONES INDIVIDUALES

Días después de la visita a Las lomas de Lachay, nos reunimos nuevamente con los(as) voluntarios(as) y realizamos un espacio de conversación, comúnmente llamado "Focus Group". Allí pudimos entender un poco más a detalle la experiencia vivida por los(as) participantes, aunque una de ellas no pudo asistir. Definieron la visita como un suceso diferente. Una de las cosas mencionadas, la cual partió de una pregunta hecha por una de nosotras: "¿Encuentran diferencias o similitudes entre Lachay y un parque de Lima Metropolitana?". Ante ello, Luis señaló que muchas veces, durante el recorrido, le provocaba echarse en medio de las lomas a descansar y contemplar -aunque sea por un momento- el alrededor; acto que no realizaría en un parque, ya que es un lugar público, en donde la bulla prevalece y la contaminación atmosférica es percibida fuertemente.

Asimismo, realizamos una actividad en la que les proporcionamos materiales con diversas texturas y colores, los cuales podían utilizar para hacer una representación de las Lomas. Todos coincidieron en entender por "Interpretación" a que debían hacer un dibujo. Quizá el hecho de haberles dado materiales los predispuso a hacerlo. Sin embargo, algunos optaron por usarlos casi todos, otros no, ya sea por su mejor manejo del lapiz, colores o tijeras.

Luis fue el único que pudo ver un conejo y una de las famosas perdices características del lugar. Es por ello que no dudó en incluirlo en su dibujo. También se puede observar el cuidado que tuvo al dibujar las diferentes rocas, ya que al ser estudiante de Ingeniería de minas conocía muchos aspectos de estas, como demostró durante todo el viaje, y está más habituado a realizar trazos lineales. Aún así, cuando observamos la parte final, podemos notar que la perspectiva no es perfecta, sino que los caminos más resaltantes se unen (el camino, las lomas, la tierra). Ésto nos muestra cómo percibió él el sendero de la entrada. Sin embargo, él nos explicó que las líneas de color beige más delgadas, dibujadas encima de los cerros, representaban también otros caminos. Asimismo, cabe resaltar que cuando le preguntamos por qué no había empleado los materiales, él dijo que era porque no se consideraba bueno realizando "manualidades". Sin embargo, se mostró entretenido y dedicado realizando el dibujo.

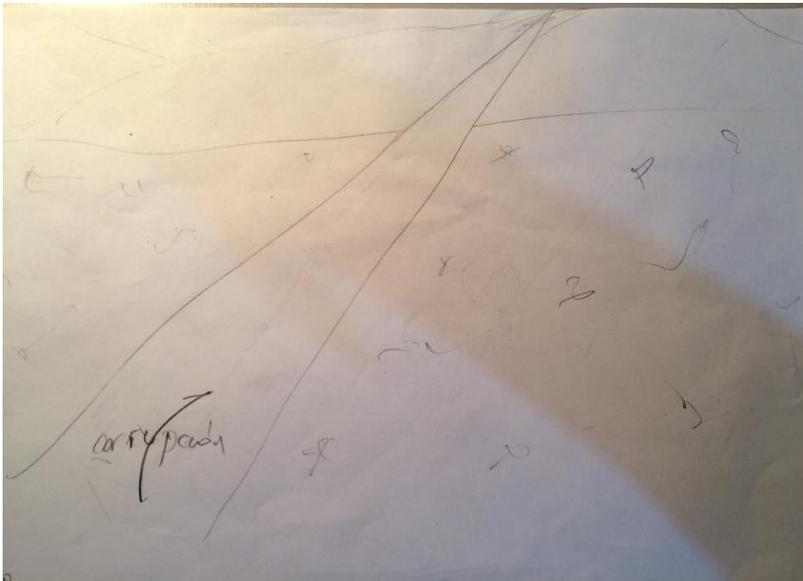




Martin, por otro lado, decidió utilizar los materiales brindados. Podemos notar que muy pocas cosas fueron dibujadas y más bien realizó una especie de collage, recortando y pegando retazos para finalmente lograr un alto relieve.

Él optó por mostrar una visión más general de todas las Lomas, con diferentes texturas y colores, aunque estos fluctúan entre marrón y amarillo, de acuerdo a lo que se vió. Además, se puede observar, en la parte derecha, la perspectiva que utiliza al dibujar a lo lejos lo que para él era la

ciudad, por lo que el color que utiliza es el gris (lápiz): "Quise representar que la ciudad estaba muy lejos de nosotros, no tenía color y que además es 'plana', por así decirlo, en comparación con el resto del dibujo". Quizá la influencia de su carrera como músico lo lleva a percibir las cosas en otro "plano", ya que la música no es algo que podamos palpar sino, de una manera inexplicable, solo sentir.



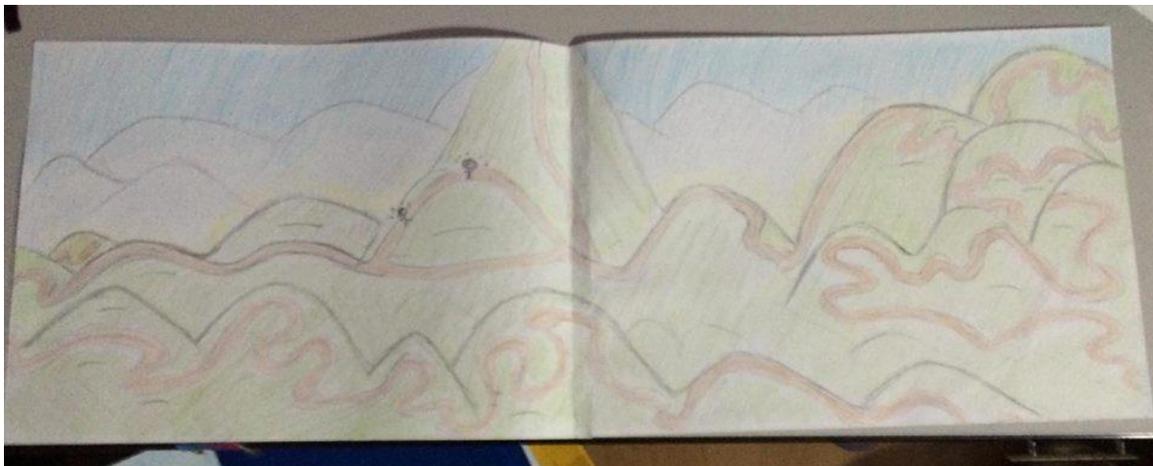
En este caso, José, se dispuso a utilizar solo el lápiz, pues -comentó- se sentía mucho más cómodo usando solo un elemento. Cabe mencionar que su experiencia del viaje estuvo sumamente influenciada por el inconveniente al llegar a las Lomas de Lachay. Además, al encontrarse con tantos desechos tirados y sufrir la picadura de un abejorro, tanto él como una de las integrantes del grupo tomaron conciencia sobre la mala gestión del lugar. Comentó: "La gente ensucia y parece que acá ni se molestan en limpiarlo. No es que solo la gente que

visita sea responsable, porque hay tachos de colores que hacen más fácil la segregación de basura, pero si nos están cobrando entrada es mínimo que intenten limpiar lo que cae fuera del sendero".

Y sobre la picadura del abejorro: "Aunque suene paranoico, no solo es fácil que nos choreen acá arriba, sino que si alguien se cae [debido a las pronunciadas pendientes y a las rocas que

bordeaban el camino dentro del sendero] no hay nadie quien pueda auxiliarnos, como un guardaparques. Si queremos botiquín -si es que hay- tenemos que terminar el recorrido de dos horas para recibir atención que tal vez ni siquiera sea médica. O sea, no solo posiblemente nos han robado por ser sonsos que no preguntamos, sino que seguro nuestra plata fue a un pendejo cualquiera”. Esto último aludiendo al hecho de que si se diera el caso de justificar que el descuidado estado de las Lomas se da porque no existen fondos de dinero suficientes para su mantenimiento, el acto inicial del pago de las entradas podría usarse como pretexto.

Es por ello que en su dibujo la palabra corrupción está por debajo de una especie de flecha que indica que todo lo que suceda dentro de las lomas -o acaso de cualquier espacio cuya gestión al parecer no ser óptima- estará “ensuciado” de tal acto. Ello en un contexto en el que todo el paisaje dibujado se ve vacío, con pocas líneas (que representan a la flor de Amancaes característica a la entrada de las Lomas y escasa en esta época del año). Además, refleja un sentido de infinitud al no dejar en claro el fin de camino: cabe la posibilidad de que el posible acto de corrupción sea lo que subyace toda estructura -acaso- política.



Nathaly, también optó por utilizar colores aunque más líneas curvas. Asimismo, las curvaturas pueden deberse a que su experiencia fue agotadora, como ella nos comentó, y la sensación de un camino interminable. Se dibujó a sí misma intentando subir una de las pendientes, ya que fue un momento crucial para ella. Menciona que si no hubiese sido por algunos de los otros voluntarios, no lo habría logrado sola. Por otro lado, como se dijo anteriormente, ella mencionó que muchas veces sentía que se perdía de observar su alrededor por estar concentrada en su sendero. Sin embargo, podemos ver en su dibujo una perspectiva más panorámica de las Lomas de Lachay en su totalidad. Lo interesante, es que su dibujo es una “proyección”, porque realmente las Lomas no pueden verse ‘linealmente’, sino profundamente. Lo que importa aquí es cómo representó lo que sentía, en un momento entre risas, dijo: “debería llamarlo ‘mi

sufrimiento' ". Nathaly logró tal proyección que su dibujo puede compararse con una foto panorámica tomada por una de nosotras, de la cual ella ignoraba su existencia.

## CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

La importancia de la experiencia estética de observación a la naturaleza se hizo obvia para nosotras en este viaje. Benjamin menciona cómo el 'aura' de la experiencia estética se va perdiendo según " (...) la reproducción, le gana terreno a lo irrepetible" (1989: 25) , y hemos observado que esto es cierto. Sin embargo, lo rescatable de esta experiencia en particular es su factor irrepetible: "El aquí y ahora del original constituye el concepto de su autenticidad" (Benjamin 1989: 21)" .La naturaleza puede, quizás, escapar a la reproducción (Benjamin esta hablando de la técnica).

Esto es claro para nosotros: No importa si regresamos a las Lomas, la experiencia nunca volverá a ser la misma. No estaremos acompañados por las mismas personas, no tomaremos los mismos caminos, quizás serán otras cosas lo que nos llamen la atención, el día nunca será el mismo. Y en cierta forma, los espacios naturales son inmunes a la reproducción, sólo hay una reserva de las Lomas de Lachay. La movilización sigue siendo necesaria para adquirir esa experiencia. Debemos organizarnos, salir de nuestras casas y prepararnos. En un mundo 'inmediato' en donde las 'reproducciones' se nos facilitan mediante pantallas, en donde las imitaciones son cada vez más parecidas ¿no es esto importante?. No por descalificar la experiencia estética de 'segunda mano', sino porque -de repente- la naturaleza aún nos brinda la *opción* de lo irrepetible.



Black Mirror: Fifteen Million Merits (2011), ¿Pantalla o realidad?

Recordemos lo dicho por Sontag en “Contra la interpretación”: Todas las condiciones de la vida moderna- su abundancia material, su exagerado abigarramiento- se conjugan para embotar nuestras facultades sensoriales. Y la misión del crítico debe plantearse precisamente a la luz del condicionamiento de nuestros sentidos, de nuestras capacidades (más que de los de otras épocas). Lo que ahora importa es recuperar nuestros sentidos. Debemos aprender a *ver* más, a *oír* más, a *sentir* más. (1964: 27)

Ella hablaba entorno a la relación con el arte, claramente. Pero nosotras queremos proponer a la experiencia de observación a la naturaleza como una alternativa que, efectivamente, nos permite rescatar a nuestros sentidos.

Inicialmente, propusimos un proceso de ‘sincronización’ con la naturaleza, y quizás la clave está ahí. Debimos ponernos en los ‘zapatos de otros’, en su mayoría ni siquiera humanos, para poder adaptarnos a un espacio ajeno. En el Focus Group, muchos de los participantes admitieron que a pesar de tenerle miedo a los insectos, jamás los hubieran matado en las Lomas, pero si en la ciudad. Nathaly dijo: “Es que ahora nosotros estábamos en *su casa*, no estaría bien hacerles daño ahí”. Este tipo de empatía es rescatable, y muestra de que “The sensing body is not a programmed machine but an active and open form, continually improvising its relation to things and the world (...) if the body were truly a set of closed or predetermined mechanisms, it could never come into genuine contact with anything outside of itself” (Abram 1997: 49).

Es esta experiencia, la que permite tener que ‘armonizar’ nuestro ritmo con el de la naturaleza, cada uno personalmente. Finalmente, “(...) el nexo íntimo entre normas orales rítmicas, el proceso de respiración, la gesticulación y la simetría bilateral del cuerpo humano” (citando a Jousse) (Ong 1982: 41) se iba adaptando a la Lomas, ya no a Lima, al punto en donde regresar supuso un choque.

Algunos tuvieron que asociar las Lomas con sus películas favoritas, con animales que conocían, pinturas o música. Otros se encargaron a escuchar los sonidos naturales, algunos a caminar más lento para apreciar la vista. A pesar de relacionarse con el mismo ‘objeto’, todos tuvieron procesos interiores distintos, que les permitieron tener experiencias de observación particulares. Esto lo pudimos comprobar cuando les pedimos que ‘exteriorizaran’ su experiencia mediante una representación artística. Cada uno de nuestros participantes tuvo algo distinto que contar, de representar lo que todos habían visto.

Our culture’s relation to the earthly biosphere can in no way be considered a reciprocal or balanced one (...) we can hardly be surprised by the amount of epidemic illness in our culture, (...) only by alleviating the latter will be able to heal the former (...) We consciously encounter nonhuman nature only as it has been circumscribed by our civilizations and its technologies (...) “Nature” as it would seem, has become simply a stock of “resources” for human civilization. (Abram 1997: 22- 28)

Esperemos que esta experiencia pueda demostrar como mediante a una experiencia estética los ciudadanos que usualmente vemos a la naturaleza como un medio para conseguir recursos, podemos relacionarnos con ella en otra forma, admirándola y reconociéndola mediante la observación. Más aún, sería interesante plantear a la experiencia estética como una solución con más poder que un “no destruyas la naturaleza” brindado oral y “educativamente”. Pues ,finalmente, la experiencia “irrepetible” y de “primera mano” (sobre las representaciones de esta) parecen tener más impacto en nosotros (ciudadanos).

## ANEXOS



Cavidades formadas por la maleza.



Captadores de neblina



Una lagartija que nos llamó la atención durante el trayecto

A todos(as) nos llamo la atención el alcón. Debido quizás a la ausencia de animales





Una de las rocas en la que Luis distinguió tipos de minerales



A Cynthia le pareció una choza

## GUÍA GRUPAL

Público objetivo: jóvenes universitarios/as

1. Experiencia en Lomas de Lachay	2. Focus Group
-----------------------------------	----------------

Nuestra propuesta contaría con dos experiencias, la primera en las Lomas de Lachay (contacto con la naturaleza) y la segunda en un Focus Group en el que se discutirá lo percibido en la primera actividad.

### 1. Experiencia en Lomas de Lachay

Con esta primera parte lo que se busca es que las y los participantes puedan percibir un mundo ajeno al de su día a día. Aquí observaremos su comportamiento - independiente- en cada situación y su relación, como cada quien prefiera, con el entorno. Los y las participantes ignorarán esta parte del proceso, con la finalidad de no sesgarlos/as: la observación será discreta, a distancia prudente del grupo. Finalizando este proceso se procederá a la segunda parte de la investigación, en la que se compararán, a través del diálogo grupal, las distintas percepciones.

- Experiencia: Contraste entre lo urbano/ rural

+Contraste entre animales (“salvajes”/libres y domésticos/ “de zoológico”):

Aquí se contrastarán los diferentes comportamientos que emergen de las y los participantes ante las distintas clases de animales. Los principales puntos a rescatar son: ¿Qué tipos de animales les llamaron más la atención y por qué? y -si fuera el caso- si tienen alguna mascota, ¿cómo es que esto influyó en su percepción y comportamiento hacia ellos?

- Experiencia sensorial: Uso de cámara fotográfica

+Observar su curiosidad o desinterés:

Aquí queremos prestar atención a aquello que a ciertos/as participantes les llama más la atención o les desagrada respecto las y los demás, e identificar por qué sucede esto, ya sea por sus experiencias personales o por la interacción con el entorno que se da en ese momento.

+Seguimiento de la postura:

Consiste en observar la postura corporal de las y los participantes desde el inicio hasta el final del recorrido y si es que el trayecto ha influenciado en esta: ¿avanzan rápida o

lentamente? ¿Se detienen a observar? De ser así, ¿qué observaron con mayor profundidad? ¿Qué “dejaron solo pasar” en el camino?

+Estado de ánimo:

Lo que se busca con esto es notar si el estado de ánimo de los/as participantes ha influenciado en gran o poca cantidad por el cansancio producido por el recorrido. O, en todo caso, si el agradable recorrido y paisaje les generan cierto nivel de satisfacción que no les permite prestarle demasiada atención al cansancio. Asimismo, verificar si se da una relación de consecuencia entre el estado de ánimo y el interés o desinterés originado.

+Tacto/ Sonido/Olfato:

Se observará si los/as participantes, por iniciativa propia, deciden tocar, oler o percibir de otra forma su entorno, asimismo, si en lugar de ello prefieren simplemente tener unos minutos en silencio y sentir o contemplar la naturaleza que les rodea. Todo ello se contrastará con los resultados hallados en el Focus Group, a través de los distintos ejercicios de asociación y representación. Estos consistirán, por ejemplo, en presentar diversas figuras de rocas del paisaje (tomadas previamente por las integrantes) y preguntar qué idea se les ocurre al observarlas: de las descripciones se analizarán las distintas perspectivas al imaginar y relacionar aquellas con figuras “abstractas”, recuerdos, sensaciones, etc., según la experiencia y el aprendizaje (personalidad) de cada participante.

+Espacios de descanso:

Se prestará atención en el posicionamiento de los/as participantes con respecto a su entorno. Si es que estos/as deciden relacionarse de otra forma (sin un/a guía), ya sea tomando fotos, recorriendo otros lugares, preguntando al/a la guía, e incluso con las demás personas del grupo. O, por otro lado, si es que prefieren regresar a su mundo habitual (a través del uso de smartphones, por ejemplo) y no prestar (demasiada) atención al entorno.

## 2. Focus Group: Experimentos mediante los sentidos

Nuestra meta en el Focus Group es analizar cómo cada participante tuvo una experiencia personal con las Lomas (la experiencia estética de cada persona es distinta). Con estos ejercicios buscaríamos encontrar diferencias y similitudes.

+Ejercicios de asociación :

Consistirá en presentar fotografías y sonidos (que nosotras recopilaremos el día de la experiencia) para que nuestros/as participantes analicen: ¿recuerda cómo se veía el lugar en donde escucho este sonido?, ¿Dónde quedaba el espacio que se ve en la

fotografía? ¿Que consideras que sentirías si estuvieras sentada/o en esta loma lejana, “cercana” al horizonte? ¿Encuentras diferencias entre el espacio visitado y el parque cercano a tu casa? De ser así, ¿por qué? ¿Este clima y el percibido en el entorno son similares? ¿Cuál y por qué prefieres o eres neutral a alguno de ellos?

+Representación artística (empleo de materiales diversos):

Este ejercicio consistirá en reunir a nuestras/os participantes, presentarles una mesa con materiales de “manualidades” y pedirles que escojan algunos de ellos para crear una representación artística. Nos fijaremos en detalles como qué materiales fueron los más escogidos, qué colores se usaron, cómo se diferencian las distintas representaciones, etc. También debemos tomar en cuenta los materiales que escogeremos (las diversas texturas, colores, formas, olores -de darse el caso, etc.).

+Describir en una palabra la experiencia:

Le pediríamos a nuestros participantes que describan la experiencia de Lomas de Lachay en una palabra. Luego contrataríamos las elegidas, ¿se parecen? , ¿son diferentes? ¿Guardan alguna relación en común? ¿qué factores influyeron en la similitud y/o diferencia de las palabras expresadas?

+Conversatorio Lomas:

Discutiremos los ejercicios presentados anteriormente con nuestros/as participantes. Guiaremos una conversación breve y libre (estaremos allí como mediadoras, observando el diálogo sin ser participantes directas). Grabaremos la discusión para poder analizarla posteriormente.

## **BIBLIOGRAFÍA**

**ABRAM, David.** *The spell of the sensuous: Perception and language in a more-than-human world.* Random House LLC, 1997.

**BENJAMIN, Walter.** La obra de arte en la época de su reproducibilidad técnica. *Archivos de la fotografía*, 1997, vol. 3, no 2.

**MAYUMI, Kozo; SOLOMON, Barry D.; CHANG, Jason.** The ecological and consumption themes of the films of Hayao Miyazaki. *Ecological Economics*, 2005, vol. 54, no 1, p. 1-7.

**ONG, Walter J.** *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra.* 1987.

**SONTAG, Susan.** *Contra la interpretación y otros ensayos.* Random House Mondadori, 1964.